

LA APLICACIÓN DEL EEES EN LA TRIPLE LICENCIATURA

Prof. Dr. José M^a Sanmartí Roset

1: El sentido de una triple licenciatura

Se trata de una experiencia nueva en el área de la comunicación, que pretende mantener unos niveles de innovación suficientemente interesante en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). La Triple Titulación, que fue ofertada por primera vez en el Curso 2005-2006, combina en un solo Plan de estudios de cinco años¹ los correspondientes a las licenciaturas de Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad y Relaciones Públicas. Éstas tradicionalmente han tenido numerosos puntos de contacto sin menoscabo de la especificación de cada una de ellas. Por esto, no era el caso de fundir las tres licenciaturas en una sola sobre Comunicación en general, solución que se ha adoptado en otros países, principalmente americanos. Las características y la personalidad de las tres licenciaturas han quedado a resguardo, aprovechándose en cambio las distintas áreas comunes.

Esta combinación permite una fuerte carga innovadora, en la medida en que las disciplinas propias de cada licenciatura pueden ser aplicadas de forma automática en las otras dos, proporcionando una formación plural y a la vez integral. Se ofrece una “visión global” de la Comunicación, signo de las nuevas aplicaciones en las que el Periodismo se constituye probablemente en el eje central de las tres carreras.

Por supuesto, a su término la Triple ofrece también una “altísima empleabilidad”², ya que éste es uno de los objetivos fundamentales tanto de la Facultad de Comunicación como del EEES en general. Con este fin se estableció la figura del “mentor profesional” destinado a realizar funciones personalizadas de asesoramiento profesional, sin menoscabo de las labores de los tutores académicos³. La idea era formar un comunicador polivalente y multidisciplinar fácilmente adaptable a los nuevos planteamientos profesionales y laborales, que si por un lado requieren gente especializada, por otro exigen unas bases amplias de partida para enfrentarse con éxito a las distintas facetas del siempre complejo trabajo en comunicación.

1.1: Los tres ejes del Plan de estudios

De hecho, el Plan de estudios se estructuró alrededor de tres ejes claramente definidos.

En primer lugar, hay un grupo de materias referidas al dominio de la lengua⁴, instrumento esencial para la labor comunicativa tanto en medios escritos como audiovisuales y digitales, sin olvidar la actividad publicitaria. Un uso correcto de la lengua utilizada en el proceso comunicativo es una de las mejores garantías para una buena calidad del

¹ En lugar de cuatro años de los planes de cada licenciatura individual

² www.uem.es/web/cin/TITULACIONES/tripleCOMUNICACION/INDEX.HTM

³ Los dos mentores del Curso 2005-2006 fueron Diego Carcedo (RTVE) y Pedro Piqueras (A-3)

⁴ Incluyendo el inglés

mensaje final. Hay que decir exactamente lo que se quiere decir y de la manera más exacta con el fin de que la audiencia reciba el contenido del relato informativo sin distorsiones lingüísticas. Por otra parte, el dominio de la lengua forma parte intrínseca del patrimonio profesional del comunicador. Mientras que las empresas proporcionan los medios materiales y dan las instrucciones y los métodos de trabajo⁵, la lengua es una aportación personal del comunicador y si cambia de empresa se “lleva” consigo esta habilidad fundamental.

Entre estas asignaturas pueden señalarse:

- *Primer Curso:*
Lengua; y
Géneros Informativos e Interpretativos.
- *Resto del Plan:*
Géneros de opinión;
Creación literaria;
Narrativa audiovisual;
Etc.

Un segundo grupo de asignaturas se circunscribe al entorno social del comunicador. En una palabra, la Triple está dirigida *a alumnos interesados en el mundo que les rodea: la sociedad, los avances tecnológicos, el mundo de la cultura, arte y medios de comunicación*. Se pretende que conozcan la sociedad suministradora de los datos, que, una vez seleccionados, les servirán para elaborar el mensaje comunicativo. Su funcionamiento institucional, social, económico, legislativo, su historia, su incardinación mundial, etc., son elementos del todo imprescindibles para entender el mundo exterior (local, regional, nacional o internacional) y extraer de él los aspectos que después serán distribuidos a través de los medios de masas. Al mismo tiempo, el comunicador debe tener un conocimiento lo más riguroso posible de su audiencia. Está claro que no es lo mismo dirigirse a un público infantil que a otro compuesto por adultos, o a una audiencia local que a otra internacional, o a un público especializado que a uno generalista.

Entre estas asignaturas pueden señalarse:

- *Primer Curso:*
Sociología;
Análisis del Entorno Social;
Documentación;
Historia de la España actual;
Principios de Economía;
- *Resto del Plan:*
Relaciones Internacionales;
Ética y Deontología;
Derecho a la información;
Opinión pública;
Etc.

⁵ Por ejemplo a través del Libro de Estilo

El tercer grupo de asignaturas se refiere a las técnicas específicas de cada licenciatura, aquellas que definen con mayor precisión la carrera y que cabalmente han justificado su mantenimiento de forma autónoma. En resumen, se podría hablar de dos grupos de asignaturas comunes y de un tercer grupo de materias propias, debidamente seleccionadas y ordenadas.

Entre estas asignaturas pueden señalarse:

- *Primer Curso:*
Historia del cine universal;
Comunicación e información escrita;
Publicidad y Relaciones Públicas;
- *Resto del Plan:*
Infografía y multimedia;
Teoría y técnica de la fotografía;
Tecnología de la información;
Teoría e Historia del Periodismo;
Estrategias publicitarias;
Producción periodística;
Etc.

Conviene añadir que el plan se esfuerza en equilibrar los aspectos teóricos y los prácticos, según demuestra la proporción entre los créditos de ambas áreas⁶. Este hecho coadyuvó mucho a recoger, profundizar o estructurar las experiencias de cursos anteriores, y a sacar el mejor provecho posible como referencia de las actividades realizadas con anterioridad al plan piloto del EEES y a los primeros años de aplicación en la Facultad de Comunicación.

1.2: Géneros Informativos e Interpretativos

Esta Comunicación se centra en la asignatura de Géneros Informativos e Interpretativos dentro del plan correspondiente al Primer Curso⁷ de la Triple Licenciatura. Tiene la calificación de obligatoria, es anual y con 12 créditos, equivalentes a 9'7 ECTS. La carga lectiva prevista son 291 horas. La asignatura se dividió en géneros escritos y géneros audiovisuales, dando esta segunda parte el profesor Javier Díez, si bien el programa se desarrolló dentro de una visión de conjunto e interactiva. La división de la materia y su coordinación no ofreció problemas reseñables, más allá de los meramente mecánicos que se solventaron con facilidad.

Tanto en su vertiente teórica como práctica, Géneros Informativos e Interpretativos tiene un carácter introductorio a las tres licenciaturas, lo cual le da una dimensión muy peculiar dentro del Plan de estudios. Es una de las materias correspondientes al primer grupo descrito en el apartado anterior, es decir al del dominio de la lengua. Como núcleo fundamental del programa, se centra en el aprendizaje de los géneros informativos e interpretativos (noticia, reportaje, entrevista, crónica, etc.), tanto en su aplicación escrita como en la de los medios audiovisuales y digitales. Por otra parte, estudia la organización de las

⁶ Tenía adjudicados 6 créditos teóricos y 6 prácticos

⁷ Estaba formado por dos grupos, M-11 y M-12

redacciones y el trabajo en equipo, como base de la labor profesional. En consecuencia, combina por igual y de forma equilibrada los conocimientos teóricos y prácticos, con el fin de que el alumno aprenda a desarrollar y a exponer los temas tratados y al mismo tiempo afrontar las primeras experiencias.

Géneros Informativos e Interpretativos está inscrita en el plan piloto de Bolonia, al igual que el resto de asignaturas de Primer Curso de todas las licenciaturas.

La Comunicación se refiere asimismo a la asignatura de Periodismo Especializado, impartida en Cuarto Curso de la licenciatura de Periodismo⁸. Es una asignatura troncal con 12 créditos asignados (8'6 ECTS) y una dedicación de 258 horas. En este caso se mantuvo la unidad docente de la materia. Esta referencia a Periodismo Especializado debe permitir establecer algunas comparaciones, dado que se entiende Periodismo Especializado como un cierre de la licenciatura, en el que deben verificarse todas las habilidades y conocimientos necesarios para que el alumno se enfrente con éxito a sus primeras experiencias profesionales y laborales.

2: Competencias generales y específicas

El Plan de estudios de la Triple Licenciatura especifica las siguientes competencias a atender a lo largo de los cinco años:

- iniciativa;
- confianza;
- innovación;
- creatividad;
- habilidades comunicativas;
- trabajo en equipo;
- responsabilidad;
- flexibilidad;
- planificación; y
- habilidades tecnológicas.

En lo que se refiere a la asignatura indicada, la parte correspondiente a los créditos teóricos está destinada a desarrollar de un modo especial la capacidad de análisis del alumno, con el fin de que posteriormente le sea posible utilizar su propia argumentación y aplicar su línea de trabajo. Asimismo, es preciso que sepa reflexionar sobre el mundo que nos rodea, que al fin y al cabo es el que proporciona la información bruta a través de las fuentes y recibe la elaborada por los periodistas.

En cuanto a los ejercicios prácticos deben estimular fundamentalmente tres bloques de competencias: 1) la autoconfianza y los valores éticos, como punto de partida; 2) la iniciativa, la planificación, la capacidad de síntesis y la innovación, como objetivos inmediatos; y 3) la responsabilidad y el trabajo en equipo, como método de trabajo. En los ejercicios orales se fomenta además la oratoria, entendida tanto como parte de la retórica (argumentar, intentar convencer y dejarse convencer) que como recurso formal de hablar.

En todos los casos, el uso de las nuevas tecnologías se plantea como una competencia a cultivar de forma permanente.

⁸ Grupo M-41

2.1: La razones de las competencias

En el marco de las competencias generales de la Triple licenciatura, la capacidad de análisis aparece como la clave para penetrar en los temas teóricos de la asignatura y asimilarlos. Hay que adentrarse en el conocimiento acumulado en relación a los Géneros periodísticos y abrir vías para experimentar con otros nuevos que se amolden lo mejor posible a la sociedad de nuestros días. Los Géneros no se reducen a una mera técnica narrativa, sino que reflejan el estilo propio del autor y una forma particular de enfocar la noticia. Por encima de los puros formalismos, siempre son creativos y evolutivos.

A continuación, lo que le proporcionará el rigor necesario para elaborar un relato preciso es el estudio correcto de la realidad social que rodea al comunicador, sumado a las estrategias informativas adecuadas. La capacidad de análisis significa la madurez y el conocimiento requeridos como punto de partida de cualquier proceso informativo. Se estima que se publican un 17 por ciento de las noticias que llegan a una redacción, lo cual da a entender la dura labor selectiva a realizar por el redactor. Sólo el escoger con criterios profesionales las noticias susceptibles de ser publicadas es una ardua tarea que exige una preparación muy estricta desde el primer momento de la formación universitaria.

Por pura lógica, la competencia se alarga hacia una reflexión sobre el mundo que rodea al informador, ya que de ahí precisamente procederá la materia prima, es decir los datos del mensaje periodístico. Conocer su funcionamiento, su estructura, su pasado, su proyección de futuro, su organización, etc. es un condicionante esencial del proceso indicado antes. Análisis y reflexión constituyen, pues, las dos competencias nucleares para los temas teóricos.

En lo que concierne a los créditos prácticos, las competencias se estructuran en tres niveles. En el primero, se plantean la autoconfianza y los valores éticos. Para abordar el proceso informativo (en prensa, en medios audiovisuales, en medios digitales, en publicidad, o en relaciones públicas) se requiere del profesional la convicción de proceder a un trabajo personalizado, creativo. Ninguna información es igual a otra en la medida en que las redactan personas distintas para gente diferente. Esto comporta confiar en la propia capacidad para llevar la comunicación a buen puerto, es decir para que sea rigurosa y al mismo tiempo comprensible para la audiencia destinataria. Las dudas inevitables e incluso deseables deben ser resueltas ciertamente según las normas y las técnicas profesionales (por ejemplo, las señaladas por los libros de estilo), pero aplicadas según la visión particular y honrada del autor. Esto es lo que va creando el estilo de cada uno y convierte a la Comunicación en una actividad viva y adaptada a cada profesional, a cada momento, a cada noticia, a cada medio y a cada audiencia.

Ahora bien, es imprescindible que esta seguridad se enmarque en los valores éticos concernientes a la Comunicación, muchos de los cuales se hallan recogidos en los distintos códigos deontológicos. La Comunicación tiene sus límites y sus normas éticas dentro de una sociedad moderna y democrática dotada por supuesto de unos valores generales. Además de dar una información verídica de acuerdo con el artículo 20 de la Constitución española, el comunicador debe respetar y sostener los valores cívicos y democráticos, como no insultar o menospreciar a los otros o mostrar consideración hacia a las minorías.

Sentadas estas premisas, se entiende que el comunicador debe abordar su trabajo con una especial atención a la iniciativa, la planificación, la capacidad de síntesis y la

innovación. La iniciativa es lo que le conduce a evitar la rutina, uno de sus principales enemigos. Le empuja a buscar las fórmulas más adecuadas, los datos más novedosos e interesantes, a replantearse continuamente con espíritu crítico el trabajo hecho y a detectar los errores cometidos con el fin de adoptar las correcciones necesarias en la medida de lo posible. Sin embargo, esta iniciativa no puede ser desordenada, sino que debe responder a una planificación, debidamente sistematizada en el transcurso de esta asignatura y de la carrera en general. La dosificación del esfuerzo y la metodología se convierten en unas herramientas de trabajo insustituibles con el fin de no dar una sensación caótica al proceso y de rechazo al propio mensaje informativo. El alumno de Géneros Informativos e Interpretativos debe saber ordenar su trabajo, sin lo cual su esfuerzo se perderá en vericuetos colaterales y no alcanzará el rigor exigible.

Esto conlleva una gran capacidad de síntesis. De entre los miles de datos que maneja diariamente el comunicador tiene que elegir unos pocos y a continuación ordenarlos de la forma más concisa posible y sin perder ni un ápice del sentido de la comunicación. Decirlo todo de la manera mejor y más corta es uno de los principios irrenunciables del comunicador. La innovación le obliga a reflexionar sobre nuevas líneas de trabajo en consonancia con la constante movilidad de las fuentes, de las audiencias y de las tecnologías. Hay un nivel personal, es decir que se plantea en las fases de trabajo individualizado (nuevas formas del lenguaje, por poner un ejemplo), pero hay otro más dependiente del exterior que refleja una vez más la estrecha conexión entre la sociedad y el comunicador. Sólo un afán innovador puede garantizar la función continuada de la Comunicación como factor central y nuclear de cualquier sociedad.

El tercer grupo de competencias de la asignatura de Géneros tiene que ver con la dimensión cooperativa del trabajo del comunicador, o sea el trabajo en equipo. Todo lo anterior resultaría inútil sin esta competencia que trata de encajar los esfuerzos individuales con los realizados con el equipo. La Comunicación no se entiende sin atender esta colaboración entre distintos profesionales y secciones para ofrecer un producto informativo conjunto. Por lo tanto, no sólo la acción de uno depende de la de los otros, sino que la selección, elaboración y publicación de la información forma parte siempre de un entramado muy complejo que va desde las fuentes hasta la distribución de la noticia. Únicamente un entrenamiento sistemático desde las etapas universitarias puede asegurar este engranaje meticuloso en la labor periodística. La responsabilidad aparece entonces como una competencia lógica, en la medida en que el alumno debe prepararse para tomar resoluciones en el terreno profesional, algunas de las cuales pueden ser desde luego graves incluso desde el primer empleo. Un comunicador toma cientos de decisiones diarias, frecuentemente con poco tiempo para reflexionar, documentarse o consultar, por lo que sólo unas altas dosis de cordura garantizan una toma de decisiones correcta.

La oratoria suele ser una competencia relegada a un segundo plano en la formación tradicional del comunicador y en los distintos niveles de la educación general. Se trata por una parte de dotar al futuro periodista de las habilidades necesarias para manejar los medios audiovisuales, basados en la voz y en la imagen, y por otra para acometer con éxito las situaciones tangenciales a la profesión como reuniones, consejos de redacción, conferencias, clases, conversaciones y entrevistas, etc. Además, la oratoria modula la manera de ser del periodista y ensancha su campo de acción con las debidas garantías para una expresividad fluida. El comunicador debe saber convencer y dejarse convencer, es decir argumentar, escuchar, replicar, dar las explicaciones convenientes y

apreciar y valorar las que se le dan, disponiendo no pocas veces de escasos minutos para que se resuelva el debate.

Y por último, el uso de las nuevas tecnologías es a todas luces consustancial a la Comunicación actual. Hoy día no existen medios ni profesionales que puedan trabajar sin contar con ellas en mayor o menor grado. Por ello, su dominio se convierte en una de las habilidades imprescindibles de la labor comunicadora hasta el punto de que cruza transversalmente todas las otras competencias. Ninguna de ellas es ajena a las nuevas tecnologías.

3: Las explicaciones del EEES a los alumnos

Conviene señalar desde el primer momento que los alumnos de la Triple procedían como es natural de una educación secundaria tradicional, aunque con niveles de preparación distintos. Es decir, que el “método Bolonia” les era ajeno como pedagogía y como una nueva manera de estructurar los estudios universitarios. Adelantemos que el nivel de aceptación fue razonablemente alto, quizá porque la mayoría ya tenía unos conocimientos generales del EEES obtenidos en diversas fuentes, desde medios de comunicación a indicaciones facilitadas en la anterior etapa educativa. Ello no fue óbice para que en los primeros días del Curso 2005-2006 se les dieran unas explicaciones más detalladas, aplicadas por otra parte a la materia. El interés mostrado fue francamente bueno y los alumnos de los dos grupos siguieron con cuidado los planteamientos hechos y su traslación a las Normas de Curso. Pidieron aclaraciones y precisiones de orden menor, pero la idea de conjunto fue apreciada positivamente y nadie formuló objeciones o críticas notables, ni se expresó ningún tipo de resistencia o de incomprensión. En este sentido, el EEES entró con suavidad en este colectivo de alumnos, siendo asumido sin mayores dificultades iniciales.

Puede decirse que a grandes rasgos percibieron el EEES como un método de progreso en los sistemas universitarios de la Unión Europea, de la cual España forma parte activa. Por una parte, les abría nuevos horizontes formativos y laborales, pero también es verdad que por otra les suscitaba inquietudes acerca de nuevos riesgos, como un probable aumento de la competencia en la medida en que el EEES se aplicaba también a los otros países de la UE, especialmente los de Europa central y oriental. Rivalizar con profesionales más acostumbrados a un trabajo menos regulado fue quizá la preocupación más repetida en esta fase aclaratoria.

Las explicaciones acerca del EEES se basaron en tres aspectos:

- i) disminución del peso de las clases magistrales para incrementar el trabajo del alumno individual y colectivamente;
- ii) aproximación a los nuevos sistemas de trabajo, en especial el método del caso, el aprendizaje cooperativo y la confección de un portafolio; y
- iii) renovación del sistema de evaluación continua, convirtiéndolo no sólo en una forma de medición académica, sino en una verdadera metodología de trabajo.

3.1: Unas Normas de Curso pactadas

Todo ello fue compendiado en unas Normas de Curso dispuestas con la mayor claridad y precisión posibles y después de haber sido debatidas y pactadas entre todos. A continuación fueron publicadas en la web de la Facultad y de la Titulación para que los alumnos tuvieran acceso a ellas en todo momento y supieran a que atenerse. Su conformidad no comportó dificultades importantes, y únicamente hubo que hacer algunos retoques sobre la propuesta inicial, relacionados, por ejemplo, con las fechas. Tampoco a lo largo del Curso 2005-2006 fue necesario introducir cambios en las

Normas, que se mantuvieron inalteradas. Esto demuestra la utilidad de una planificación cuidadosa de la asignatura desde el primer momento, puesto que los alumnos y el profesor sabían como actuar en las líneas básicas del curso.

Las Normas se componían de seis apartados:

- 1) Objetivos de la asignatura;
- 2) Competencias;
- 3) Programa o temario;
- 4) Metodología:

Asistencia a clase;

Tutorías;

Ficha del alumno;

Plan de trabajo; y

Portafolio.

- 5) Evaluación:

Pruebas teóricas;

Trabajos de curso;

Nota final; y

Normas ortográficas.

- 6) Bibliografía y direcciones en Internet

En todos los apartados se especificaban las normas para los Géneros escritos y digitales y para los Géneros audiovisuales.

4: El EEES entra en la normalidad académica

Los alumnos de la Triple Licenciatura, y concretamente de la asignatura de Géneros, aceptaron con normalidad los planteamientos del EEES, a pesar de hallarse todavía en fase experimental. El hecho de que se aplicara a todas las asignaturas ayudó sobremanera a ello, en la medida en que el “método de Bolonia” perdió su carácter anómalo, tal como sucedió en cursos anteriores. Esta vez y con mayor o menor intensidad la metodología educativa fue la misma en todas las materias, así como el lenguaje y las referencias. Con todo, no se puede obviar que los alumnos procedían de un ámbito pedagógico tradicional y que se enfrentaban a un proceso nuevo, tanto por su paso a la Universidad como por el cambio en el proceso formativo. Aunque con diferencias individuales importantes, todos ellos tenían hábitos de estudio tradicionales que en determinados aspectos chocaban con los nuevos del EEES. Pero en conjunto los alumnos hicieron un esfuerzo de acomodación con resultados francamente positivos. A ello coadyuvaron las dos reuniones celebradas entre los profesores adscritos al Curso con la asistencia de la Coordinadora y los Directores de Departamento, a fin de intercambiar puntos de vista.

Esta disposición en la Triple chocó con la mostrada por los alumnos de Cuarto de Periodismo⁹, que abordaron el EEES más bien como una anomalía, necesaria pero anomalía al fin y al cabo. A pesar del asentimiento de partida y de contar con una cierta experiencia de cursos anteriores, desde su vertiente metodológica esta asignatura, la única de Bolonia en el curso, no dejaba de ser una excepción dentro del Plan de estudios. El hecho de encontrarse en el último curso de la licenciatura y de encararse a nuevos retos (prácticas, primer empleo, postgrados, etc.) les acabó de disuadir para asumir las partes más esenciales del método. No hubo resistencias explícitas, ni protestas en general. Simplemente procedieron a un retorno a los métodos tradicionales

⁹ Asignatura de Periodismo Especializado

(trabajos, exámenes, apuntes, presiones finales, etc.), que dominaban mucho mejor por el ejercicio practicado en años anteriores. Puede pensarse, por lo tanto, que entre los licenciados en Junio de 2006 el impacto de Bolonia es aún relativamente pequeño, sobre todo si en los cursos de postgrado no se aplica con mayor rigor. De todas formas, no puede despreciarse su impacto positivo, ya que quedan huellas y por encima de todo predispone a una metodología nueva apta también para muchos aspectos de la vida profesional.

En resumen, al igual que el año pasado podemos indicar que *en cuanto a los alumnos de Cuarto su interés se fue diluyendo a medida que avanzaba el curso. En ningún momento, se produjo un rechazo frontal o total, sino más bien una paulatina dejación de los ritmos y objetivos impuestos por las Normas de Curso y el plan de trabajo inicial con el fin de refugiarse en los métodos clásicos, mejor conocidos y dominables, como por ejemplo los exámenes.*

Como es habitual, los alumnos del M-41 intensificaron su preocupación por las prácticas, el mercado laboral y el primer empleo, en particular después de Semana Santa, y muchos de ellos accedieron a puestos de trabajo más o menos formales. No era raro oír a alumnos de Cuarto comentando que “ya no aprendemos nada”, afirmación sin duda inexacta pero que revela el giro experimentado, es decir el tránsito del mundo educativo al laboral. Esto les llevó a relegar sus necesidades formativas a lo estrictamente imprescindible para salvar el curso y la licenciatura. Refugiarse en el sistema tradicional les ayudó mucho a este repliegue, y por supuesto intentaron forzarlo a su favor, por ejemplo con un sistema de evaluación más laxo o un menor control de asistencias. En este contexto, es cierto que el EEES perdió gran parte de su valor como referencia y que se fue limitando a las normas y prácticas establecidas como de obligado cumplimiento a principios de curso. La estrategia consistió en descargar al máximo los ejes del EEES y recurrir a mecanismos más sencillos o abordables en momentos de fuerte tensión.

Siendo pronto para efectuar valoraciones consistentes, es muy probable que para los alumnos de Cuarto de Periodismo la experiencia del EEES haya sido más una visión nueva de un problema viejo, la formación de los periodistas, que una incidencia profunda en su preparación académica. Con todo, no debe ser desdeñado el impacto, ya que seguramente ha dotado a los licenciados de unas habilidades muy útiles para el ejercicio actual de la profesión, lo que les sitúa en ventaja en el mercado laboral tal como demuestran varios testimonios orales y escritos.

El contraste descrito demuestra que, a pesar de todo, el EEES va introduciéndose poco a poco en este tipo de licenciatura, y que en fases sucesivas puede preverse una buena adaptación, toda vez que las distintas experiencias se suman. Por otra parte, también hay que contar con una mejor preparación del profesorado en relación al EEES, tanto desde el punto de vista de la formación como de la práctica docente. El aprendizaje de este año transcurrido debe inscribirse en un Plan global de cinco años, y es hacia el término de este periodo cuando hay que recoger resultados ciertos y seguros.

5: La evaluación continua como fruto de un seguimiento continuado

El método de la evaluación continua fue seguido sin reservas en los dos grupos. En él subyace la idea de que el seguimiento normal del curso debe ser suficiente para obtener una buena calificación final, lo mismo para los créditos teóricos como para los prácticos. A principios de junio los alumnos con una asistencia regular a las clases y una buena participación en los ejercicios prácticos, disponían de un total de 14-15 notas, cuya media global daba una estimación de conjunto ajustada a la realidad.

La nota de referencia fue el 7 (sobre 10), correspondiente a aquellos trabajos susceptibles de ser publicados con leves retoques y mejoras, tal como sucede en las redacciones de los medios comerciales. El 8 era para los artículos que podían ser publicados sin cambios; el 9 para los que además merecían ser recomendados; y el 10 para los verdaderamente excepcionales. Por supuesto, por debajo del 7 se situaban los artículos menos conseguidos, y los que no llegaban al 5 eran simplemente rechazables por falta de calidad.

5.1: La tendencia a reducir el peso de las clases magistrales

Dentro de este criterio de evaluación continua, los dos grupos de la Triple Licenciatura organizaron la asignatura alrededor de cinco ejes principales:

- la reducción del peso de las clases magistrales en el conjunto del programa;
- la inexistencia de “apuntes” oficiales o de libros de texto obligatorios;
- el incremento de los trabajos individuales y en grupo;
- la confección de un portafolio; y
- la evaluación por curso.

5.2: Se mantuvo la exigencia de asistir a clase

La menor repercusión de las clases magistrales en el conjunto del plan no comportó una menor exigencia en la asistencia a clase, cuyo objetivo se fijó en el 85 por ciento como mínimo, de acuerdo con la normativa de la Universidad Europea de Madrid. Se hicieron 29 controles en el M-11 y 32 en el M-12. La presencia de alumnos en las clases se mantuvo bastante alta durante el primer semestre, mientras que en el segundo se produjo un efecto “valle”, por lo demás muy típico en este tipo de enseñanza. Los meses de febrero, marzo y abril acusaron este descenso presencial, recuperado en buena medida después de Semana Santa probablemente por la proximidad de las notas finales y el cierre de plazos.

En cualquier caso y sin menoscabo del uso de las nuevas tecnologías (correo-e, webs, blogs, etc.) para agilizar las relaciones internas, la asistencia a clase fue considerada como fundamental por ser el espacio de contacto entre todas las partes implicadas en el plan piloto, así como el marco en el que se realizaban muchos ejercicios básicos, tanto teóricos en el aula como prácticos en los estudios de radio y televisión o en el Aula de Redacción Periodística¹⁰.

Fueron las exposiciones teóricas a cargo del profesor lo que se recortó fundamentalmente. Éstas ocuparon un 30 por ciento del horario, dedicándose el resto a debates teóricos y a trabajos prácticos en grupo, siguiendo los métodos de aprendizaje cooperativo y de estudio del caso. En el caso de los debates, el esquema habitual era la introducción por parte de un equipo de alumnos de uno de los temas del programa de la asignatura y a continuación se lo sometía a una discusión ordenada y metódica en el marco de los planteamientos citados. La preparación del tema se hacía naturalmente con la colaboración y la dirección del profesor, que proporcionaba material de estudio y metodología, y supervisaba el resultado final. Las anotaciones reunidas por el equipo se distribuían luego fotocopiadas o digitalmente en forma de dossier. El sistema de que los alumnos asumieran una parte importante de la carga teórica funcionó razonablemente bien, y en general los implicó más en la materia al obligarlos a buscar textos, lecturas, manuales, etc. Solamente los temas más áridos o difíciles fueron presentados por el profesor, aunque a continuación siempre fueron sometidos a la discusión del conjunto.

5.3: Cada uno preparó sus propios apuntes

¹⁰ B-211

Para los alumnos de la Triple una de las mayores novedades a resultas de la aplicación del EEES fue la supresión de unos apuntes oficiales y de un o unos libros de texto obligatorios. Con las Normas de Curso se recomendó una bibliografía debidamente seleccionada, en la cual figuraban los principales manuales relacionados con la asignatura. Los “apuntes”, dicho sea de paso uno de los componentes fundamentales de la educación tradicional, adquirieron un estructura y un contenido mucho más complejo y sobre todo personal. Cada alumno tenía que confeccionar los suyos para llegar por supuesto a resultados distintos. Los apuntes contenían como mínimo las anotaciones tomadas en clase (teóricas o prácticas y las correspondientes a las charlas, lecturas, conferencias, jornadas, debates, talleres, visitas, etc., por lo que desde el principio se les recomendó mucho tomar notas (apuntes) de todas las actividades a las que asistieran o realizaran. Cada uno los organizaba como prefería, por temas, por fechas, por elementos, es decir de la manera que le fuera más útil. Se trataba de eliminar el conocido recurso al “no está en los apuntes” y de obligarles a elegir los aspectos más reseñables de las clases teóricas y prácticas, superando así el margen habitualmente estrecho de los apuntes oficiales.

El resultado final no fue del todo satisfactorio, ya que se dieron casos de desidia, de desorientación y en especial de faltas metodológicas, en ocasiones fáciles de solventar y en otros no tanto. Lo importante es que los alumnos con unos apuntes deficientes trabajaron con un fuerte déficit en comparación a los otros. Se demostró que tomar apuntes por libre requiere una técnica muy precisa, y que cuando no se posee las consecuencias son bastante negativas. La preparación en este aspecto se presenta, por lo tanto, como una de las prioritarias y a la vez más complicadas.

5.4: Mayor insistencia en los trabajos en grupo

Incrementar los trabajos en grupo fue otro de los objetivos más perseguidos en la Triple Licenciatura durante el curso 2005-06. Sin relegar, por supuesto, los ejercicios individuales a todas luces imprescindibles, en las primeras semanas se procedió a organizar 9 grupos de trabajo¹¹. Los equipos se formaron de una manera voluntaria, teniendo en cuenta que todos los alumnos tenían que participar como mínimo en uno de ellos. La adscripción se hizo según el tema, excepto en algún caso aislado por razones de peso. En esta fase hubo que realizar también alguna rectificación con el fin de compensar el número de miembros sea por exceso sea por defecto, o para encajar algún alumno suelto, en especial del Programa Garcilaso. Uno de los problemas a evitar fue que los conjuntos se estructuraran sobre criterios de amistad exclusivamente, aunque el hecho de ser alumnos de Primero, es decir que no se habían relacionado antes o muy poco, desactivó en gran medida este peligro.

Los grupos de trabajo funcionaron bien, si bien en general agotaron o alargaron los plazos acordados, lo que en alguno de ellos limitó su eficacia. Este es el caso de la bitácora¹², que se presentó bien adentrado el curso y tardó demasiado en ser utilizada como herramienta de comunicación interna y de aprendizaje. A lo largo del curso los propios alumnos sugirieron otros grupos de trabajo con un resultado más limitado. Cada equipo (con un portavoz y un máximo de seis miembros) tuvo que presentar primero un

¹¹ A saber. 1) trabajo de investigación (la telebasura), 2) contactar con algún(os) periodista(s) o antiguo alumno para exponer su experiencia en clase; 3) preparar una revista; 4) organizar un concurso de artículos; 5) organizar un debate con ponentes externos; 6) exponer el Tema 1: La Comunicación en la actualidad; 7) exponer el tema 2: Principios de objetividad y honestidad en la Comunicación; 8) Exponer el tema 3: Los libros de Estilo; y 9) Preparar una bitácora para la clase.

¹² www.tripletitulacion.acelblog.com

plan de trabajo, en el que figuraran los objetivos, las etapas y las fechas previstas, los nombres de los invitados, medios necesarios, bibliografía utilizada, etc. La elaboración de estos planes supuso un esfuerzo notable y algunos de ellos fueron demasiado sucintos o vagos, lo cual conllevó posteriormente disfunciones de distinto alcance, especialmente en el grupo de investigación. En cambio, los grupos formados para exponer temas teóricos se organizaron mucho mejor, dado que parte de la planificación ya venía en el temario de la asignatura.

Se intentó establecer lazos de cooperación entre los alumnos de Cuarto de Periodismo y los de Primero de la Triple, de tal manera que los primeros “tutorizaran” en cierta medida a sus compañeros más jóvenes. Esta parte del plan fracasó por completo, ya que, excepto en el concurso de artículos publicados “Artícúlate” no se prepararon actividades conjuntas más por pasividad que por una verdadera resistencia. Algo se hizo también en la creación de un blog, actividad en la que el equipo de Cuarto asesoró con acierto al de Primero.

5.5: La fuerza de los trabajos prácticos

En consonancia con las variadas circunstancias profesionales a las que se enfrenta un comunicador, los trabajos prácticos fueron más numerosos y variados. Perdieron así el papel subsidiario que muchas veces les asignan los métodos tradicionales y pasaron a tener una proyección formativa mucho más intensa y cercana a la realidad. Tuvieron que escribir artículos de opinión¹³, hacer entrevistas, crónicas, reportajes, críticas, etc., hasta montar videos, analizar programas de televisión o participar en la bitácora del curso. Los actos organizados por el Departamento y la Facultad fueron considerados como una prolongación de estos trabajos y se les indicó con firmeza la necesidad de asistir a la mayoría, cosa que sucedía en un nivel más que aceptable. Lo mismo puede decirse de actos externos considerados de interés para un estudiante de Comunicación. Por lo tanto, todas las actividades prácticas se plantearon como un conjunto homogéneo encajando cada una de ellas en uno de los apartados del curso y dándole así el mayor dinamismo y la máxima apertura posibles.

5.6: Más terreno para la creatividad, la innovación y la iniciativa

Para estimular las competencias relacionadas con la iniciativa, la innovación y la creatividad, se aceptaron todo tipo de trabajos voluntarios. Ciertamente que determinados temas fueron sugeridos, como por ejemplo la participación en concursos periodísticos y literarios, pero salvo casos aislados los alumnos demostraron un buen espíritu emprendedor, y presentaron trabajos en general interesantes, si bien de calidad dispar. Varios alumnos entregaron artículos publicados en revistas literarias de carácter local, o poesías, cuentos y narraciones cortas, por supuesto muy útiles a la hora de practicar el idioma y mejorar la redacción

5.7: Las pruebas de madurez

Las pruebas destinadas a valorar los conocimientos teóricos y otorgar, por consiguiente, los 6 créditos teóricos, se centraron en la exposición por escrito de un tema incluido en el programa de la asignatura. La fluidez y el equilibrio del relato, y el estilo y el nivel de redacción pesaban tanto como los conocimientos, los datos y los contenidos, para ir hacia una prueba de “madurez” más que de memoria. Dicho de otra manera, no se trataba de “recitar” los apuntes con mayor o menor precisión, sino de presentar un texto autónomo y personal ni que decir tiene que basado en el material reunido a lo largo de las clases, de las lecturas recomendadas y de las diferentes

¹³ Por ejemplo, en el periódico digital “El Universitario Europeo” o en “Villaviciosa Radio”

actividades internas y externas. El alumno podía utilizar así los conocimientos y las habilidades adquiridos en otras asignaturas o situaciones en un todo expositivo. Se realizaron dos pruebas teóricas obligatorias y una tercera de carácter voluntario y en Géneros escritos no se hizo ningún examen tipo test¹⁴. Como parte integrante del ejercicio se controló el tiempo concedido, con el fin de provocar y comprobar la planificación del examen. Los examinandos tenían que resolver sus dudas sobre la marcha, es decir tomar ellos las decisiones que creyeran pertinentes para conseguir un texto coherente y fluido.

Hay que añadir que se impuso la máxima severidad para las faltas de ortografía y de sintaxis. Las Normas de Curso penalizaban con un punto menos las faltas de Ortografía y con una décima las tildes mal colocadas o no puestas¹⁵.

El resultado global fue razonablemente bueno, en la medida en que los alumnos aceptaron la metodología y se adaptaron a ella, a pesar de las rutinas adquiridas en años anteriores y desde luego muy enraizadas en sus esquemas educativos.

5.8: Una comprobación final

Con la finalidad de realizar una comprobación total y final de las habilidades adquiridas durante el curso, se fijaron unos trabajos obligatorios, perfectamente descritos en las Normas de Curso¹⁶. Estos trabajos no se planteaban, pues, como un aprendizaje, sino como un control desde una perspectiva lo más profesional posible.

Una de sus características era su complejidad y la longitud de los plazos, que exigían una planificación estricta, otro de los aspectos fundamentales del ejercicio de la

¹⁴ Normas de Curso: “Con el fin de obtener los créditos correspondientes a la parte teórica, todos los alumnos deberán efectuar al menos una prueba teórica parcial. Los exámenes se realizarán el jueves 6 de Abril de 2006 y el jueves 1 de Junio de 2006 (a confirmar). Esta calificación hará media con los ejercicios prácticos para la elaboración de la nota final.”

¹⁵ Ortografía:

“En todos los exámenes, ejercicios y prácticas se aplicarán las normas de Ortografía aprobadas por el Departamento de Periodismo Especializado, en consonancia con la Nueva Ortografía de la Real Academia de la Lengua Española.

Normas:

a) se restará un punto en la calificación de cada escrito por cada falta de ortografía, independientemente de su importancia objetiva. Se sancionarán sólo las faltas “originales” y no cuando se detecte la misma en palabras repetidas;

b) se restará una décima de punto (0'1) por cada acento (tilde) al puesto o no puesto;

c) las palabras abreviadas de forma innecesaria (qe, por ejemplo) serán consideradas faltas de ortografía para evitar que los textos se parezcan a un jeroglífico intraducible.

Estos criterios serán de aplicación a todos los trabajos entregados por los alumnos y no solamente en los exámenes oficiales.”

¹⁶ Normas de Curso: “Como ejercicios obligatorios para aprobar por curso se exigirá también:

a) la recensión (4-5 folios) de tres de los libros citados en la bibliografía adjunta actualizada. Si versa sobre alguna obra no mencionada en la lista, deberá ser consultada por escrito con el profesor. Este trabajo deberá ser entregado de forma improrrogable antes de las 14:00 horas del 1 de Junio de 2006;

b) una crónica (o reportaje) escrita sobre un pleno del Congreso de los Diputados, del Senado, de la Asamblea de Madrid, de algún Ayuntamiento, o sobre una conferencia, unas jornadas, etc., donde se trate de algún tema relacionado con la materia. Cualquier otra actividad no incluida en este tipo debe ser consultada por escrito al profesor. Este trabajo debe ser entregado de forma improrrogable antes de las 14:00 horas del 18 de Mayo de 2006 y

c) una intervención oral en clase sobre un tema a convenir por escrito con el profesor.

d) como mínimo, uno de los trabajos debe ser publicado en algún medio escrito o digital o presentado a algún concurso, para lo cual el alumno tomará las iniciativas que crea convenientes.

No realizar uno de ellos o no tenerlos aprobados comportará la obligación de acudir al examen final para aprobar la asignatura.”

Comunicación. En consecuencia, se puso el acento en el respeto a los plazos finales señaladas por las Normas de Curso a principios de curso. Algunos de estos trabajos podían ser hechos en equipo¹⁷ y el resto tenían un carácter individual, por ejemplo los orales. Todos los alumnos estaban obligados a publicar por lo menos un artículo en algún medio público o comercial, con el fin de acostumbrarlos a realizar sus trabajos pensando en audiencias desconocidas y someter su texto a la crítica externa y abierta.

La aceptación de estos trabajos fue muy buena, excepto los orales. En este capítulo muchos alumnos mostraron su inexperiencia y en no pocos casos se percibió un cierto miedo escénico, que llevó a alguno de ellos a negarse a hacerlo. Ello refuerza la idea de que conviene insistir mucho más en esta área formativa, teniendo en cuenta que la comunicación oral está presente en muchas de sus facetas y que la preparación recibida en la educación tradicional ha sido muy poca o nula.

5.9: El portafolio, como instrumento de trabajo

El portafolio se convirtió en un arma excelente para el aprendizaje, por lo que conllevaba de organización del trabajo y de recopilación de los datos necesarios o simplemente interesantes.

El portafolio tenía que contener como mínimo

- a) los apuntes completos (clases, conferencias, seminarios, etc.);
- b) los trabajos realizados durante el curso;
- c) los trabajos voluntarios en grupo;
- d) los trabajos voluntarios individuales;
- e) los itinerarios de trabajo y metodologías;
- f) los comentarios a las lecturas; y
- g) las fotocopias de artículos y recortes de prensa de interés para la asignatura.

Era revisado regularmente en tutorías grupales para intercambiar experiencias y someter a discusión aquellas aportaciones peculiares que podían ser de provecho para los otros alumnos. Este método de reunir y utilizar cada uno el material de curso permitió hacer seguimientos detenidos de los trabajos ya que así, no sólo se valoraban los “resultados” obtenidos (una entrevista o un reportaje, por ejemplo), sino las técnicas y los métodos usados, que pasaban a un primer plano para comprobar si habían sido los más adecuados o no, facilitar la corrección de los errores y acometer los siguientes procesos con más garantías.

Dada la falta de experiencia de los alumnos de Primero, no se consideró oportuno incluirlo en la evaluación continua como nota diferenciada, sino que se valoró como elemento complementario en determinados casos que así lo aconsejaran.

Los alumnos de la Triple se mostraron interesados y participativos en esta experiencia, aunque rompía muchos de los moldes en los que se habían formado hasta entonces, y en algunos casos confeccionaron unos portafolios reducidos pero ordenados con cuidado y con documentos valiosos.

6: El examen final, como último recurso

Los exámenes finales tenían un carácter supletorio para solventar aquellas situaciones específicas que no habían podido ser resueltas por medio de la evaluación continua. También sirvieron para mejorar la nota. Como en el caso de los parciales, se componían de un tema a desarrollar para los créditos teóricos y de unos ejercicios para los prácticos. Cada pregunta era puntuada de 1 a 10 y a continuación se hacía la media global.

¹⁷ Máximo 6 alumnos

Para aquellos alumnos que por razones determinadas no hubieran obtenido una nota (trabajo, enfermedad, abandono, ausencia, etc.) en Junio, se prepararon planes de trabajo durante el verano adaptados a sus circunstancias, procurándose que se circunscribieran a los realizados durante el curso, por lo menos en sus aspectos básicos.

7: La media final

Las notas finales se elaboraron a través de las medias de los cuatro apartados:

- pruebas teóricas (Media);
- trabajos prácticos (Media);
- trabajos obligatorios (Media); y
- trabajos voluntarios (Media).

Con las cuatro notas se calculó la nota final, dando asimismo una media global.

De este modo se evitaba que el alumno dependiera de una sola o unas pocas notas, y se ajustaba lo más posible la valoración integral.

8: Una asignatura tutorizada

Desde las Normas de Curso se insistió en el uso de las tutorías con el profesor¹⁸. Las tutorías de grupo se mostraron muy útiles y eficaces, aunque gran parte del esfuerzo se realizó en las clases. El contacto más informal y a la vez más sistemático y centrado en el tema tratado permitió desbloquear numerosos trabajos, orientar a los alumnos y resolver dudas. Es evidente que el EEES transcurre en gran medida por este conducto como apéndice de las clases. Los alumnos hallaron una ocasión para mostrarse más abiertos y francos y entraron en cuestiones para las que sentían cierto pudor de plantearlas en el aula.

Las tutorías individuales, en cambio, resultaron mucho más flojas y sirvieron más que nada para arreglar conflictos de todo tipo, pero especialmente normativo o burocrático. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que los alumnos de la Triple acceden con facilidad a sus profesores en los pasillos, en clase, o en otras circunstancias y que tienden a solventar sus problemas en estos momentos.

9: En resumen

Se deduce de todo ello que la aplicación del EEES no resultó conflictiva en la asignatura de Géneros Informativos e Interpretativos de la Triple Licenciatura y que su grado de aceptación inicial fue grande. El peso de los mecanismos tradicionales siguió siendo muy fuerte, pero la experiencia abrió paso a una nueva visión de la formación en Comunicación, cuyos frutos se recogerán más adelante tanto en la Universidad como en la labor profesional. En conjunto los alumnos percibieron las mejoras del plan Bolonia, sin negar que les planteaban problemas importantes de aclimatación.

10: Tabla de Fortalezas y Debilidades

<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
<i>Buena aceptación del EEES</i>	<i>Sensación de anormalidad en relación a la docencia anterior</i>
<i>Acuerdo de unas normas claras desde principio de curso</i>	<i>Poca relación con el resto de asignaturas inscritas en el plan piloto EEES</i>
<i>Experiencia provechosa para el profesor con el fin de mejorar sus métodos de</i>	<i>Experiencia muy limitada por su desconexión con el resto del curso</i>

¹⁸ Normas de Curso: "Sin menoscabo de las tutorías generales con el tutor encargado, los alumnos deberán pasar regularmente por la de la asignatura. Al menos una a lo largo del curso será considerada obligatoria".

<i>enseñanza</i>	
<i>Buena asistencia a clase</i>	<i>Muy poca colaboración con el resto de licenciaturas en trabajos compartidos</i>
<i>Desarrollo de temas teóricos a cargo de los alumnos</i>	<i>Estructura de los grupos de trabajos con criterios de amistad y no de eficacia</i>
<i>Elaboración de un portafolio personal</i>	<i>Rechazo a los ejercicios orales</i>
<i>Conversión de los exámenes teóricos en pruebas de madurez</i>	<i>Bajo dominio del inglés</i>
<i>Aceptación de los trabajos obligatorios de fin de curso</i>	<i>Poco uso de las tutorías individuales</i>
<i>Uso de las tutorías en grupo</i>	<i>Lagunas lingüísticas</i>

11: Propuestas de mejoras

<i>Propuestas de mejoras</i>
<i>Debe coordinarse una acción intensa y conjunta para un mejor dominio de la lengua (castellano, inglés, materna, etc.)</i>
<i>Debe mejorarse la coordinación con las otras asignaturas “Bolonia” y con los otros cursos</i>
<i>Debe intensificarse la formación oral de los alumnos</i>
<i>Debe revisarse la estructura interna de los cursos y de los grupos de trabajo para evitar camarillas y amiguismos</i>
<i>Debe mejorarse el uso de los portafolios individuales como arma para rebajar el recurso a los métodos tradicionales</i>